

Templo del Sol trasparente

El Sol, Júpiter, Mercurio, Marte, Venus,
y la Luna.

¡Qué luz más brillante hay
en el templo del Sol!
¡Qué luz más brillante hay
en el templo del Sol!
¡Qué luz más brillante hay
en el templo del Sol!
¡Qué luz más brillante hay
en el templo del Sol!
¡Qué luz más brillante hay
en el templo del Sol!
¡Qué luz más brillante hay
en el templo del Sol!

Y O R O

¡Qué luz más brillante
en el templo del Sol!
¡Qué luz más brillante
en el templo del Sol!
¡Qué luz más brillante
en el templo del Sol!
¡Qué luz más brillante
en el templo del Sol!

FIN DE LA FIESTA

21103



ARGUMENTO
DOMICIANO.
FIESTA DRAMATICA
PARA REPRESENTARSE
EN EL THEATRO
DE LOS CAÑOS
DEL PERAL,
POR LA COMPAÑIA
DE
COMICAS ESPAÑOLAS,
AL CARGO
DE ANTONIO PALOMINO.

CON LAS LICENCIAS NECESSARIAS.

En MADRID : En la Oficina de ANTONIO SANZ,
Impressor del Rey N. S. y de su Real Consejo.

Año de 1742.

ARGUMENTO.

Domiciano, aunque hijo de Vespasiano, y hermano de Tito, sucedió en el Imperio de Roma, muy ageno de las virtudes de sus antecessores, porque en la Guerra que tuvo con los Dacios, perdió las mejores Legiones Romanas: fue el primer Cesar, que comprò la Paz à precio de oro à Decebalo, valeroso Capitan de esta belicosa Nacion: Amò impuramente à Julia su sobrina; y desterrò à la Isla de Ponza à Flavia Domitila: Fue su tyrania igual à su soberbia: y assi hizo morir, y desterrò à muchos Ciudadanos: Queriendo ultimamente exterminar el resto de la Nobleza, sin perdonar à su propria muger Domicia, havia ocultamente escrito de su mano una larga memoria con los nombres de los Vic-

6. 21. 18. Ord. de Antonio Moreno Martin. # 13-03-1900-277

862.4
P181

timas , que destinaba por sacrificio de su
crueldad: Descubierta casualmente por Es-
tevan , Procurador de Flavia Domitila su
sobrina , se constituyó cabeza de los Con-
jurados contra el Tyrano. Hasta aqui es
de la Historia , el resto es verosimil para
adorno de la Fiesta. En Trop. lib. 7.
Aurel. Vict. & in Cæsaribus.

MUTACIONES DE THEATRO en la Primera Parte.

ATRIO magnifico con Canceles dora-
dos en el frente , que conducen al
Quarto del Emperador.

Galeria con escaleras adornadas de Es-
tatuas , por donde se baxa à los Jardines
Reales , que se descubren abaxo con Despe-
ñaderos de Agua.

EN LA SEGUNDA PARTE.

SALA magnifica con Trono Imperial à
un lado , y enfrente asientos para el
Senado: Parte de la Fortaleza , en que està
preso Decebalo.

Amphiteatro con encierro de Fieras , y
parte del Palacio Real en lo alto , que sirve
de Mirador para los Expectaculos.

Templo del Sol transparente.

INTERLOCUTORES.

DOMICIANO, Em-
perador, y Amante
de Julia.

DECEBALO, Capi-
tan de los Dacios,
Amante correspon-
dido de Julia.

JULIA, Sobrina del
Emperador.

DOMICIA, Princesa
Romana, Esposa
del Emperador.

FLAVIO, Senador Ro-
mano, Amante de
Domitila desterra-
da, y cabeza de los
Conjurados.

PARA EL INTERMEDIO

La señora Campanica, y Francho.

PAR-

Pag. 1

PARTE PRIMERA. SCENA PRIMERA.

*Atrio magnifico con Canceles dorados, que
conducen al quarto del Emperador.*

Sale Flavio leyendo un papel, y despues Domicia.

Flav. **G**Ran vileza sería
el permitir que muera
la Nobleza de Roma,
y que Flavia inocente
en su destierro viva eternamente.
Qué barbaro decreto! y que esto pueda
estender, y firmar de propria mano
el hijo del heroyco Vespasiano!

Apart. Domic. Solo, y consigo hablando
está Flavio confuso,
qué novedad avrá?

Flav. Si el golpe fiero
contra mí se vibrara
sin comprehender á tantos, yo callara;
pero yá son comunes
los peligros agenos con mis males,
aún á Domicia bella.

Apart. Domic. Que habla de mí parece

Flav. No perdona el Tyrano.

Sale Domicia.

Domic. Flavio?

A

Flav.

Flav. Princesa hermosa?

Domic. Què funesto accidente

te sorprende la idea,
turba la mente, y de temores llena,
el semblante demuda?

Flav. Esta es mi pena,

mira el fatal Decreto,

quien le ha escrito repara,

y en el veràs la tyrania mas rara.

Domic. Como llegò a tu mano?

Flav. Por acafo,

ò mas bien porque quieren

los Dioses, que se salve

el Pueblo de Quirino,

y à mi valor cometen su destino.

Domic. Y bien, què premeditas?

Flav. Pienso en librarte, y pienso

facudir de una vez el yugo infame,

en que la Patria gime

baxo el poder de quien cruel la oprime.

Domic. Miralo bien, advierte,

que el subdito no puede

ofender à su Rey,

sin que manche su honor, falte à la ley.

A R I A.

Flav. No irrita la venganza

à mi brioso aliento,

quien mueve mi ardimiento

es la necesidad.

Porque el comun peligro

pide eficaz remedio,

este es el solo medio

para la libertad.

vase.

SCE-

S C E N A I I I.

Domicia sola.

Domic. No ay motivo bastante

que à la traycion obligue,

deve el vassallo humilde,

del Principe al gobierno estàr sujeto,

y deve su buen zelo

el remedio del mal dexar al Cielo.

Pues sepa Domiciano,

que pretenden su muerte;

mas no, que es un ingrato,

mi amor desprecia ciego,

y yà su pecho enciende

de otra beldad el amoroso fuego;

pero el Cesar: es el:

sì; nò, que me separa

del destinado Imperio;

què harè, piadosos Cielos;

combatida de amor, temor, y zelos?

A R I A.

Domic. Enfermo, que oprimido

del mal, tal vez delira,

yà llora, yà suspira,

yà rie, è inadvertido

ignora donde està.

Afsi confusa el alma,

de mil afectos llena,

la pena siente grave,

y comprehender no sabe

lo que resolverà.

vase.

A 2

SCE-

Galeria con escaleras adornadas de Estatuas, por donde se baxa à los Jardines Reales, que se descubren abaxo con despeñaderos de agua.

Domiciano, Decebalo, y Guardias.

Domic. Quando Roma festiva,
con voces de placer, ecos de viva,
aplaude mis trofeos, viendo abatida
la Dacia toda, ay quien emprehende ofado
de la vida privarme, y del Estado?
Conviene à mi decoro
el daño prevenir con tal castigo,
que preserve en su amago
la Magestad, y el general estrago;
la defensa del Pueblo,
mas que el proprio interès, mueve mi zelo;
igualmente al que reyna,
la piedad, y el rigor encarga el Cielo.
Despejad, solo quede *(à los Guardias que se retiran)*
Decebalo conmigo;
tù bien sabes, amigo,
quanto te estimo, y quanto tu persona
por mì se atiende en toda mi Corona.

Deceb. Esta dicha, Señor, sè que procede
de tu suma bondad.

Domic. Sè que sirves à Julia.

Deceb. Ay Dios, què escucho! *apart.*

Señor, yo :::

Domic. No te turbes, di.

Deceb. Quisiera

poderla merecer.

Domic. Te la concedo;

y aunque se opone à la Romana ley,
yo la dispenso, y à tu valor la doy.

Deceb. Esta gracia, Señor, tanto me obliga,
que à tus pies para siempre,
con el mayor esmero,
postrarè mi lealtad, y aqueste acero.

Domic. Y cumplir lo que ofreces
juras con firme intento?

Deceb. Lo juro, y no se rompa
sin el fin de mi vida el juramento.

Domic. Lo acepto, y te confio
oy el mayor secreto.
Quiero que Flavio muera; y que este golpe,
sin que nadie lo vea,
tu brazo lo execute.

Deceb. Y mi honor? mi amistad?

Domic. Yà lo has jurado advierte,
que el castigo es condigno
à un traydor de Romano sèr indigno.

A R T E.

Pienfa que lo has jurado,
pienfa que es un traydor,
conviene así al Estado,
y que lo mando yo.

Mira que con su muerte
tu suerte

se asegura,
y que no està segura,
si no lo cumples, no. *vase.*

SCENA IV.

Decebalo solo.

Deceb. Què es lo que me sucede? extraño caso!
 Cesar ordena, que à mis manos muera
 un Amigo inocente:
 yo juro incautamente
 obedecer tan barbaro precepto;
 ò juramento ingrato!
 que me obliga cruel à un doble trato:
 Yo traydor? no es posible:
 mas Flavio ha de morir, así lo impone
 la palabra que di: Muera; mas sea
 conforme al honor mio,
 desempeñe mi aliento,
 sin nota de alevoso, el juramento.
 Mas Julia aqui!

Al entrar se encuentra con Julia.

SCENA V.

*Julia, y Decebalo.**Julia.* Decebalo?*Deceb.* Señora?

Julia. Parece, que sereno
 yà se nos muestra el Cielo
 de Cesar el agrado,
 alienta nuestro Amor, firma el tratado.

Deceb. A los Dioses pluguiera,
 que tan bella esperanza no mintiera:
 Mas ay, Julia adorada,
 yo temo, y con razon temo el engaño,
 que reyna en esta Corte,
 que mas que el bien, nos pronostica el daño.

*Julia.**Julia.* Què es esto, Cielos, què es esto?

tù confuso? alterado?

y quando mas devias

confiar del fucefso,

lo dudas, te suspendes, te desvias?

Ingrato, esta tibieza

indica tu mudanza,

amante seras yà de otra belleza.

Deceb. No corras à lo extremo

de una falsa sospecha,

nunca el alma podrá dexar de amarte,

quien te pudo mirar para olvidarte?

*A R R I A.**Deceb.* Sabes que te amo,

que fiel te adoro,

mi bien te llamo,

que por ti lloro,

que solo espero

vivir por ti.

✕

Con que es injusta

desconfianza,

la que presumes

facil mudanza,

no, no maltrates

mi Amor así.

vase.

SCENA VI.

Julia sola.

Julia. Qual me dexa, y apenas
 de mirarme se digna!
 si Cesar me enamora,

yà

yà furioso delira,
y quando generoso
se aparta de mi Amor, calla, y suspira.

A R I A.

El fuego de mi pecho
cubre un veneno elado,
yà todo mal sospecho,
todo me dà cuidado,
temo, mas no sè què.

✽

Las ansias de mi afecto
producen con viveza
un tan extraño efecto,
que ignoro si es fineza,
si zelos son no sè.

vase.

SCENA VII.

Domitia, y Flavio.

Domit. Cesar arrepentido
de su injusto desvío,
à Decebalo cede
la bella Julia, pienso,
que con mejor acuerdo,
mi Amor, y su interès mire mas cuerdo.

Flavio. Gran señora, no creas
que buelva à ser constante,
el que fue desleal traydor amante.

Domit. A lo menos suspende,
amigo Flavio, la formada idèa:
veamos si este ingrato,
que hasta aqui se mostrò tan inclemente,
reconoce su error, buelve prudente.

ARIA:

Domit. Desviada Tortolilla,
que dexò la patria selva,
no mitiga su quebranto,
mientras tanto que no buelva
à encontrar el bien perdido,
que infeliz abandonò.

✽

Conociendo el proprio engaño,
triste vive, y pesarosa,
corre, vuela, y no reposa,
hasta verse en aquel nido
del que antes se apartò.

vase.

SCENA VIII.

Decebalo, y Flavio.

Deceb. Saca, Flavio, la espada,
defiendete de mi.

Flavio. Rara aventura!
què furor te motiva
à matar el mejor de tus amigos?
la causa no comprehendo:
dime, en què te ofendí, ò en què te ofendo?

Deceb. El rigor de mi suerte
me conduce à este exceso,
darte muerte ofrecí, Cesar ayrado
así me lo mandò, yo lo he jurado.

Flavio. O quanto generoso,
y à un tiempo inadvertido,
Decebalo, te esmeras
en seguir los impulsos de un Tyrano!
Pero en este Decreto, Saca un papel, y le arroja.

B

que

que la mano firmò del Soberano
Dueño, à quien sirves fino,
si vencerme podràs, lee tu destino:
ríne aora.

Deceb. Permiteme primero,
que recoja el papel, y que le vea.

Flavio. No, detente, antes sea
el cumplir con tu encargo;
yà desnudo el acero,
razon no ayrà que el pelear suspenda,
fin que el honor peligre,
y que vileza fue tal vez se aprehenda.

Rínen:

SCENA IX.

Julia, Decebalo, y Flavio.

Julia. Teneos; què es esto? à tan injusto arrojó
quien os mueve, decid?

Flavio. No sè.

Deceb. Mi estrella.

Julia. De los dós el silencio
confirma, que de Amor es la querella.

Ha traydor! fue cierta mi sospecha,
este papel lo aclara.

Flavio. No le leas.

Julia. Aparta,
de tantas dudas en que el alma lucha,
de este modo faldre.

Le va à leer.

Deceb. Què dice?

Julia. Escucha.

DECRETO.

5, Salga luego Apolonio
,, en perpetuo destierro,
,, tengan igual destino
,, Nerva mi successor, y sus secuaces,
,, Flavio por infidente,
,, Decebalo por osado,
,, mueran como traydores,
,, asì conviene à la razon de Estado:
,, Tambien Domicia muera,
,, y en su lugar ascienda al Solio Augusto,
,, Julia, que amante adoro, este es mi gusto.

Domiciano.

Deceb. Es possible!
y es de su letra?

Julia. Todo:
miralo bien.

Deceb. Lo veo,
y tan grande impiedad apenas creo:
celebro tu grandeza.

A Julia.

Julia. No me injurias asì.

Deceb. Me disculpen, amigo,
un barbaro precepto,
un juramento incauto,

A Flavio.

que violar me hicieron
la ley de la amistad, arrepentido
reconozco mi error, perdon tepido.

A. R. I. A.

Deceb. No teme el buen Piloto,
al ver el Mar inquieto,
à el Abrego, y al Noto,
ni dexa de esperar
calma serena.

B 2

Asi

D E

Afí el aliento mío
mira el cruel Decreto,
espera de mi brio,
que llegue à superar
tan fuerte pena.

Flav. En vínculo amoroso
de mis amantes brazos,
ò amigo generoso,
con mas estrechos lazos
te juro la amistad que te professo,
viendo de tu virtud el noble exceso.

A. R. I. A.

Renace mas fuerte
la union generosa,
al tiempo que advierte
la faña alevosa
de quien la rompiò.

Injustos rencores
producen afecto,
los mismos errores
le harán mas perfecto,
si Amor los venció.

SCENA X.

Julia y Decebalo.

Deceb. Julia, mi bien, què dixer
Julia, si no te ofendo,
permite al amor mío
el placer infelice,
de poder para siempre

des.

despedirme de ti desde este instante.
Julia. No, que no es bastante
mi constancia à sufrirlo,
el remedio del mal busque tu anhelo.

Deceb. Quiero huir de este cielo,
infausto para mí, quiero ausentarme
donde turbar no pueda tu ventura;
vive, y reyna segura:
Allà sabré gustoso,
que como à Soberana
con obsequio profundo
Roma te aclama, y te venera el Mundo.
Permiteme entre tanto
(ay dolor inhumano!)
la dicha de que sea
el primero que bese tu Real mano.

SCENA XI.

Domiciano, Julia, y Decebalo.

Domic. Què veo!

apart.

Julia. Dueño adorado,
detente, espera, y no cruel pretendas
dàr mas fuerza al tormento.

Deceb. Sin tu consentimiento
Cesar no te eligió: Mira el Decreto.

Domic. Y què Decreto es esse?

Mientras se lo muestra, Domiciano se lo quita.

Julia. Ay Dios!

Deceb. El mismo,
lleno de horror infano,
que dictò la maldad, firmò un Tyrano.

Domic. Barbaro (estoy perdido)

(aquí

(aqui de mi poder) como atrevido
faltas à mi respeto? Ola, Soldados,
conducid esse alevé
à una obscura prision, sepa el Senado;
que de un suplicio es digno,
quien ultrajò la Magestad osado.

Deceb. Y sepa al mismo tiempo,
que à muerte se condena
por injusto capricho
la Nobleza Romana,
los Padres se destierran,
se fomentan delitos,
se fuscitan ofensas,
que estas son las proezas,
que executa la mano
del grande, del augusto Domiciano.

Domic. O temerario! à tanto atrevimiento
falta la tolerancia?

llevadle luego; pasto de las Fieras

A los Guardas que le cercarán.

serà dentro de poco;
esta es la pena, que merece un loco.

A R I A.

Ruge el Leon herido
la Selva estremeciendo;
hace temblar rugiendo
al mismo Cazador.

Si tanto me ha ofendido,
he de vengar mi injuria,
llenando con mi furia
el Orbe de terror y ruina.

SCE-

SCENA XII.

Decebalo, y Julia.

Deceb. Vete, cruel, que tu rigor no temo,
el que en mil riesgos à morir se enfaya,
nunca temió el morir, nunca desmaya.
En tanto desconuelo
mitiga mi quebranto
el pensar que tu suerte
empieza à mejorar desde mi muerte.
Yo en obscura prision, tû en alto Solio,
mi tragedia, y tu dicha
celebrarà mañana el Capitolio.

Julia. Pobres afectos míos!
Decebalo cruel, que extraño modo
de atormentarme es este?
Por que agravias mi fe, si de mi afecto
fuieste el unico objeto?
he de seguir constante tu destino,
y contigo à morir yà me encamino.

Deceb. A donde vas, mi bien?

Julia. A darte pruebas
de mi constante pecho.

Deceb. O que terrible passo!

Julia. Quien viò nunca de Amor mas duro caso!

D U O.

Deceb. Dexa, mi bien, que muera
sin que te vea llorar.

Julia. Mayor mi pena fuera,
sin ti no me he de hallar.

A duo. Que es barbaro tormento

Deceb. El verte

Julia. No verte } padecer.

Deceb.

Deceb. Basta, mi dueño amado,
Julia. Tente, adorado dueño,
Deceb. Un lastimoso empeño,
Julia. Un fin tan desdichado,
A duo. Mi fe no ha de romper.

FIN DE LA PRIMERA PARTE.



PARTE

PARTE SEGUNDA.

SCENA PRIMERA.

Sala magnífica con Trono Imperial à un lado, y enfrente asientos para el Senado.

Comician con acompañamiento, y Flavio en traje de Senador, con séquito de los Ministros del Senado.

Flavio. Señor, con tu permiso,
 de los Padres electo, autorizado,
 vengo à explicar su mente.

Domic. Qué pretende el Senado?

Flav. Dice, que tú no ignoras
 el zelo con qué observa
 los contratos, las leyes...

Domic. Lo sé muy bien.

Flav. Ya sabes,
 que procediendo siempre
 con recto fin, y sincera conducta,
 logró su Ministerio
 en los Pueblos remotos
 dilatar los confines del Imperio.

Domic. Qué mas! acaba.

Flav. Es ley entre nosotros,
 que no se altere condicion alguna,
 que en la Paz, ò en la Guerra
 se estableció, y que el Tratado encierra.

Domic. Y qué?

Flav. Los Padres todos
 con horror han mirado
 Decebalo à las Fieras condenado:
 A un Principe Estrangero,

C

que

que por huesped aqui tanto se atiende,
 si à tal pena destinás,
 la ley del hospedage mas se ofende;
 muda, Señor, de intento,
 permuta en un destierro
 la sentencia que has dado,
 lo pide así, lo quiere así el Senado.

Domic. Buelve, Flavio, al Congreso,
 à los Padres advierte,
 que moderen su orgullo;
 di, que sobre el comun de los Vassallos
 no les impido el mando;
 que no altero sus leyes;
 pero diles tambien, que con acuerdo,
 y dictamen mas sano,
 disputar no pretendan
 la Autoridad Suprema al Soberano.

Flav. Mira, Señor: :::

Domic. No mas,
 cada palabra, (*Se levanta, y baxa del Trono.*)
 cada razon me ofende;
 di, que el Jove de Roma
 dà la ley al Senado, y no la toma.

A R R A.

Solo un Jove rige el Cielo,
 yo soy Jove acá en la Tierra,
 quando mueve al Orbe guerra,
 él se venga con sus rayos,
 y me enseña à fulminar.

✕

En su mano, si conviene,
 sin que dè razon alguna,
 el castigo, y premio tiene,
 la desgracia, y la fortuna,
 que es el modo de reynar. *vase.*

SCE

Flavio, y despues Domicia, y Julia.

Flavio. Imminente el castigo
 contemplo à tu sobervia,
 si al exceso ha llegado;
 advierte, que los Dioses
 à resistirla nunca se han tardado.
 Los Padres ofendidos
 te la aprefuraràn.

Domicia. Flavio, què ha avido?
 del Senado los ruegos
 merecieron del Cesar el aprecio.
 Te respondiò?

Flav. Con un total desprecio.

Julia. Amigo, què suceso
 has tenido en la empresa?
 Decebalo se libra?

Flav. De ningun modo,
 quiere que muera, y lo atropella todo.

Julia. Antes muera el Tyrano,
 la Plebe enfurecida
 muestre el rencor que oculta,
 desde que entrò à reynar este homicida.
 El su poder exerza,
 yà estamos en el caso
 de rebatir la fuerza con la fuerza.

Domicia. A espacio, Julia, atiende,
 que yo todavia le adoro,
 que esse furor desde
 de nuestro estado, y mucho se desvia
 del debido respeto;
 acuerdate, que pende
 solo de su vivir la gloria mia.

Julia. Solo acordarme debo,

C 2

en

en lance tan estrecho,
de salvar à quien muere,
solo por mi, perdona; en tal extremo
importa à cada uno
mirar por si, mas no à respeto alguno.

A R I A.

Al Mar borrascofo
la Nave se entrega,
si al tiempo que llega
à entrar en el Puerto,
peligro mas cierto
en el encontrò.

o. o. o. o.

Un riesgo à otro riesgo,
quien supo vencer,
logrò deshacer
del Hado el influxo,
ò de èl se burlò.

vase.

~~~~~

### SCENA III.

*abituati* Domicia, y Flavio.

Domicia. Detente, escucha, ay Cielos!  
anda, Flavio, suspende aquel enojo,  
que al precipicio corre;  
dila, que espera el alma  
presto mudar la tempestad en calma;  
que un pecho generoso,  
de su altivez severa  
facilmente declina,  
la virtud le reprehende, y le modera;  
y en fin, dila que falta,  
para aplacar de Cesar el enojo,

em-

emplear entre tanto  
el noble empeño de mi triste llanto.  
Flavio. Temo que sea il  
inutil todo esfuerzo, porque en vano  
se busca la clemencia en un Tyrano.

A R I A.

La agua, que condensada  
en hielo se convierte,  
aunque en cristal mudada,  
jamás, si bien se advierte,  
se buelve à liquidar.

o. o. o. o.

Asi el que possido  
es de su tyrania,  
nunca se dà à partido;  
y con dureza impia  
prosigue à dominar.

vase.

Domicia. Con mascara de zelo  
cada qual oy pretende,  
entre el comun peligro,  
con furor inhumano,  
vengar la propria ofensa por su mano;  
se desprecian los ruegos,  
no sirven amenazas,  
toda insolencia osada  
contra mi se conjura;  
no siempre el nacer Grande, es gran ventura.

A R I A.

Quanto mas vive dichosa  
en su rustica Cabaña,  
innocente Pastorcilla,  
que su paz sin fusto goza;  
que no teme agena saña,  
ni pretende dominar.

Siem.



Siempre libre de quimeras;  
no la inquieta la sospecha,  
de asechanzas lisongeras,  
de su fuerte fatisfecha,  
puede alegre respirar.

# SCENA IV.

## CARCEL.

*Decebalo, y despues Julia.*

*Deceb.* Yo preso en Roma! Este invencible brazo,  
que à los mas esforzados  
hizo temblar mi ceño,  
causandoles un susto en cada empeño,  
fujeta una cadena!  
Es posible! así es, de què me admiro,  
fuele triunfar del fuerte,  
à pesar del valor, tal vez la suerte:  
y yo lo sufro? Como  
no acuden mis Soldados,  
mis Dacios no parecen  
à vengar mis ofensas:  
no avrá quien me defienda?

*Julia.* Y aun quien morir por ti tambien pretenda.

*Sale improvisamente.*

*Deceb.* Generosa piedad! Julia adorada,  
mucho debo à tu amor, mucho te excedes.

*Julia.* Hago lo que es razon, nada me debes;  
si padeces por mí, librarte intento;  
estos adornos mios  
te sirvan de disfráz, seguro el passo  
con ellos hallaràs, aqui me quedo  
en tu lugar: los Padres;

Fla-

Flavio, Domicia, y todos  
à tu favor conmigo han conspirado;  
no te detengas mas.

*Deceb.* Infeliz hador  
*Julia.* Mira, que por instantes  
tu peligro, y mi fusto  
crecen.

*Deceb.* Y mas se aumenta mi disgusto;  
mi bien, como pretendes,  
que con nota tan fea manche mi fama?  
què diràn de mi honor la Dacia, y Roma?  
dexa, que acreditado  
se mantenga el valor, que he conservado.

*Julia.* Este aprecio merece  
la industria de mi afecto?

*Deceb.* No te admires, mi bien, que así lo sienta;  
esse extremo amoroso  
envilece mi pecho, y me atormenta.

*A. R. T. A.*

*Julia.* No te envilezca, ingrato,  
tanto el afecto mio,  
vete à morir impio,  
mi amor que es desgraciado,  
de ti se apartará.

✽

No ofendas, no, tu honor,  
es mas razon que muera,  
sigue essa ley severa,  
vete, que mi dolor  
conmigo acabará.

*vase.*

# SCENA V.

*Decebalo solo.*

*Deceb.* Inmortales Deidades,



os quedan mas tormentos,  
con que apurar mis fuertes sufrimientos?  
Decidme, tanto enfado  
un puro Amor os puede aver causado!  
no bastaban mis penas,  
sin que del bien que adoro  
se agregasse el enojo,  
y con extremo tanto  
hacer, que sea insufrible mi quebranto!

A R I A.

Si toda vuestra colera  
oy contra mi se emplea,  
temed, que inutil sea  
vuestro poder, si quiere,  
quando mas bien conviene,  
los Reos fulminar.

No con rigor tan fuerte  
probeis mi tolerancia,  
mirad que cada dia  
crece la pena mia,  
dexando mi constancia  
expuesta a desmayar.

TO S C E N A VI.

*Sala magnífica con recado de escribir para el Emperador.*

*Domiciano, y despues Domicia.*

*Domic.* No conserve su nombre  
el mes en que naci, quiero que sean  
mas plausibles sus dias,  
mi nombre ha de llevar, conozca el Mundo  
en mi el hijo de Palas sin segundo.

*Domicia.* Estas, que de mis ojos

des-

destila el corazon lagrimas tristes,  
te muevan, gran Señor, para que aplaques  
el Popular tumulto,  
que contra ti se abanza:  
Yá la Plebe rebelde à vivas voces  
à Decebalò pide, y con feroces  
insultos amenaza,  
el Senado lo apoya,  
y los mismos Amigos  
dirán con saña fiera,  
(tiembla la voz) que Domiciano muera:  
*Domic.* Esto te asusta?  
*Domicia.* Y te parece poco?  
*Domic.* No ay mucho que temer de un Pueblo loco,  
*Domicia.* No te fies, repara  
el peligro cercano,  
contentalos siquiera  
al Dacio Capitan, fualte tu mano,  
prosigue en tus ideas, cedo con gusto  
à Julia mi lugar, solo pretendo,  
que tu vivas, si en esto no te ofendo:  
*Domic.* Magnanima piedad! yo bien quisiera,  
Domicia, complacerte;  
pero como es posible  
revocar mis Decretos?  
Dexa, que muy en breve  
verás morir à el que te asusta aleve;  
quiero que Roma aprenda  
à obedecer mi Ley,  
que su Numen soy yo, quiero que entienda:

A R I A.

*Domicia.* Si viene de los Dioses  
tu Augusta Descendencia,  
emplea la clemencia,  
usa de la piedad.

D

Suf-



Suspende los rigores  
contra los infelices,  
perdona sus errores,  
para que te eternices  
en la prosperidad.

Pero al sueño entregado (*Quedase dormido Domiciano*)  
parece que descansa,  
sin la pena menor de algun cuidado;  
en esta parte oculta,  
centinela zelosa  
de su vida ferè, mientras reposa. (*Se retiran*)

## SCENA VII.

*Flavio, Domicia, y Domiciano.*

*Flavio.* Señor ::: què veo! (*Duerme*)  
Yà del Cielo piadoso  
la advertencia comprehendo;  
de su crueldad cansado,  
la ocasion me ofrece  
de executar el golpe deseado;  
muera, pues, un Tyrano. (*Saca un puñal.*)

*Domicia.* Què es lo que intentas? suelta.

*Sale à tiempo, y se le quita de la mano, y Domiciano despierta.*

*Domic.* Què es esto? quien osado? ola? què miro?  
Flavio, Domicia, como  
con un arma en la mano  
en mi quarto os hallais?  
Pérfidos, harto dice  
vuestro cauto silencio;  
habla, no te demudes,  
di la verdad. (*A Domicia*)  
(*A Flavio.*)

*Flavio.* Sì la dirè, no temo:  
Justo piadoso impulso  
moviò la mano :::

*Domicia.* Calla.

A mi sola conviene  
de mis hechos hablar; (*dile que es cierto*)  
justo piadoso impulso  
moviò la mano ayrada  
à vengar mis desprecios,  
passando con violencia  
el puñal à mi pecho en tu presencia;  
logrando de esta suerte  
de la Patria el reposo,  
y assegurar tu vida con mi muerte;  
llegò Flavio importuno,  
y deteniendo el golpe,  
me robò de improvise  
la gloria de esta hazaña;  
interrumpiò tu sueño,  
dexando con su empeño  
inutil este acero: (*Arroja el puñal.*)  
Este es todo el suceso,  
piensalo, y teme otro mayor exceso.

*Flav.* Generoso reparo!

Señor :::

*Domic.* Callad, yà basta;  
Domicia, vete, avisa à Julia, y juntas  
me esperad en el quarto  
que vâ al Amphiteatro;  
manda tù, que mis Guardias  
le ocupen, mientras llego,  
Roma verà quien soy.

*Flavio.* Voy à servirte.

*Domicia.* A obedecerte voy. (*vase.*)  
(*vase.*)



## S C E N A V I I I.

*Domiciano solo.*

*Domit.* Con tales accidentes  
 crece mas la sospecha;  
 observo en los semblantes,  
 que todos se preparan à mi daño;  
 adoro à Julia, y contra mi se obstina;  
 à Domicia desprecio, y siempre fina  
 con su lealtad me obliga;  
 mi nombre se aborrece,  
 se obscurece mi fama,  
 Amor me inclina, y la razon me llama.

A R I A.

Dos afectos desiguales  
 me atormentan con rigor,  
 nace el uno de mi amor,  
 mueve à el otro la piedad.

X

La virtud que se resiente,  
 contrastar quiere al primero,  
 el segundo mas severo,  
 que desprecio no consiente  
 de Domicia la lealtad. *vase.*

## S C E N A I X.

*[Amphiteatro con encierro de Fieras, y parte del Palacio en lo alto, que sirve de Mirador para los Espectaculos.]*

*Decebalo precedido de los Guardias del Amphiteatro, dando la vuelta en orden de marcha Militar.*

*Decib.* Romanos, no os admira  
 ver reducido à tan infame estado  
 Decebalo! aquel mismo,

que

que supo en mil reencuentros  
 vuestros Pendones derribar al suelo;  
 y al Aguila Romana  
 romper las garras, y abatir el vuelo;  
 decid, si es que podeis,  
 sin que el rubor lo estorve,  
 vuestras glorias son estas?  
 Un inocente à muerte se condena,  
 y sin razon alguna,  
 à un hombre como yo se dà tal pena;  
 salgan las Fieras luego, à que se espera?  
 el Cielo vengará tan fiero ultrage,  
 vosotros temblareis de mi corage.

A R I A.

Dè la seña el sonoro clarin,  
 el estrago consiga su fin,  
 acabemos con este pesar.

X

Desarmado os hará conocer  
 mi valor, si se llega à encender;  
 todavia que os puede asustar.

## S C E N A X.

*Domiciano, Domicia, y Julia, que salen al mirador del Palacio.*  
*Julia.* Cesse el rigor.

*Domicia.* Señor, templa el enojo,  
 el Decreto revoca.

*Julia.* Como èl viva, te ofrezco  
 olvidarme su afecto,  
 la promessa anular tambien prometo.

*Domiciano.* Yà no estamos en tiempo.

*Decib.* Pues emplea  
 todo el poder de tu rigor injusto,  
 no le temo, repara

que



que soy el valeroso  
Principe de la Dacia,  
de cuya espada el belicoso amago,  
temblando huiste entre el comun estrago;  
mirame bien, yo soy.

*Domiciano.* Como, arrogante,  
à tanto te me atreves?  
Ola, falgan las Fieras.

*Los Guardas alzan las rejas, y salen dos Leones.*

*Julia.* Crueldad jamás usada,  
defiendete, bien mio, toma esta espada.

*Saca la espada de Domiciano, y se la arroja.*

*Domiciano.* Qué es lo que has hecho, ingrata?

*Flavio.* No desfayes, amigo, en tal conflicto,  
te assiste Roma, y mi valor invicto.

*Entra por una puerta del Amphiteatro con otros  
que le siguen.*

*Deceb.* Si tu brazo me ampara,  
no ay peligro que tema.

*Flavio.* Peleemos.

*Los dos.* Que de un Tyrano presto triunfarèmos.

*Domicia.* Qué valor! *} Pelea cada uno con un*

*Julia.* Qué denuedo! *} Leon, y los matan.*

*Deceb.* Hemos vencido.

*Flavio.* Muera el Tyrano.

*Suben por las dos escaleras que van al mirador, Julia,  
y Domicia las detienen.*

*Deceb.* Muera.

*Domicia.* No mas. *(A Flavio.)*

*Julia.* Cesse el despecho. *(A Decebalo.)*

*Flavio.* Ha de morir.

*Domicia.* Mas antes

con este acero has de passarme el pecho:

Guardias, amigos, como  
no llegais?

con-

arra el Cesar tambien os conjurais?

*Se ponen los Guardias en defensa del Emperador,*

*se levanta, y hace suspender el combate.*

Suspendase el combate,

figa el tumulto, yo le perdono:

*(A Flavio.)*

*(A Decebalo.)*

*(A Julia.)*

*(A Domicia.)*

amor, y tu fineza  
mi pecho rompieron la dureza.

*Domicia.* Respira el corazon.

*Baxan todos al Amphiteatro, y se cierra el Foro.*

*Julia.* De mis temores salgo.

*Flavio.* Se tranquiliza el alma.

*Deceb.* Su virtud le vencio.

*Domiciano.* Cesse la tempestad, buelva la calma;

al luminoso Templo

del Padre de la Luz, del grande Apolo,

guiad los passos luego;

presto os alcanzarè,

en el celebrarèmos

este suceso raro,

y el destino comun halle su amparo.

*Flavio.* Prompto obedezco.

*Deceb.* Vamos.

*vanf.*

*Julia, y Domicia.* Gustosa me encamino. *vanse.*

*Domiciano.* Quantas veces sucede à el que domina

con violencia un afecto,

(que tanto su razon perturba, y ciega)

mil yerros cometer, hasta que llega

la virtud, y le vence,

y la passada sinrazon convence

del daño en que zozobra,

facilmente le aparta,

su mente ilustra, y su valor recobra?

SCE-



## SCENA ULTIMA

*Templo del Sol transparente.**Decebalo, Julia, Flavio, y luego Domiciano à Domicila,**Deceb.* Con mas brillantes rayos  
nos ilumina el Sol.*Julia.* Tan bella fuerte  
encontrar no esperè.*Flavio.* Mi Amor celebra  
con sincero placer vuestra fortuna.*Domiciano.* Y yo sin pena alguna,de tu fineza en premio  
te doy la mano, cedo,Julia, à Decebalo;  
y sea de Flavio esposa

la bella Domicila,

su destierro revoco,

con voces de alegría

celebre Roma un tan dichoso dia.

C O R O.

El Sol nos ilumine

con nuevos resplandores

de Amor, y claridad;

causando sus favores

un bien, que no decline;

todo felicidad.

FIN DE LA FIESTA.



